



Alfredo Ribelles

Vicepresidente de la Asociación Española de Medicina del Trabajo

El coste de una vacuna antigripal es de 8 euros, lo cual hace pensar en que una vacunación universal, defendida por muchos especialistas, sería un importante factor de sostenibilidad de las arcas públicas y de las empresas

Aportación a la sostenibilidad de la vacunación antigripal

Se estima que más del 20 por ciento de la mejora de la esperanza de vida al nacimiento en los países desarrollados se debe a la reducción de la incidencia de las enfermedades prevenibles mediante vacunas; así la vacunación genera un descenso en el número de casos de entre el 95 y el 100 por cien en enfermedades como poliomielitis, difteria, tétanos, tos ferina, sarampión, rubéola congénita, haemophilus influenzae tipo b y meningococo C.

Aproximadamente un 18 por ciento de las Incapacidades Temporales (IT) se deben a gripe. Lo que puede suponer unos costes por IT en términos de seguridad social entre 700 y 1.000 millones de euros anuales. Se producen entre 1.000 y 2.000 defunciones por gripe en nuestro país cada año, así como el colapso de hospitales y un elevado coste económico por las complicaciones en las fases epidémicas de la enfermedad.

La mayor efectividad de la vacunación se da en el grupo etario de 50 a 64 años, grupo de población activa laboral. De cada cuatro personas con gripe, una causa incapacidad laboral. El promedio estimado de absentismo por gripe es de 7 días y cada proceso gripal tiene un coste de 1.100 euros, valorando la hora de trabajo a 20 euros por hora, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Deberíamos sumar los costes por asistencia sanitaria, complicaciones de otras enfermedades

descompensadas, pérdida de producción, sustitución de trabajadores, etc. En resumen, una pérdida de calidad y competitividad de trabajadores, empresas y sociedad al asumir costes de una enfermedad prevenible mediante vacunas y con un bajo coste. La enfermedad y sus complicaciones son mucho menores en personas vacunadas que no vacunadas.

El coste de una vacuna antigripal es de aproximadamente 8 euros, lo cual hace pensar en que una vacunación universal, defendida por muchos especialistas, sería un importante factor de sostenibilidad de las arcas públicas y de las empresas, pero sobre todo para los propios trabajadores al alcanzar mayor nivel de salud.

Desde la Asociación Española de Especialistas en Medicina del Trabajo (Aeemt), queremos insistir en la necesidad de un mayor compromiso por parte de empresas, trabajadores, representantes sociales y Administraciones públicas para establecer mecanismos que permitan aumentar el nivel de cobertura y protección con la vacuna antigripal, con el fin en primer lugar de mejorar el nivel de salud de la población laboral española y su tejido empresarial, pero sobre todo para evitar costes innecesarios.

Los Servicios de Prevención de Riesgos Laborales y sus unidades de Medicina y Enfermería del Trabajo constituyen un sistema que no generaría costes añadidos y muy próximo a los

**► 8 Enero, 2015**

trabajadores. Los costes de una actuación en el medio laboral en materia vacunal son escasos, ya que disponen de los medios humanos para realizarla sin desplazar a los trabajadores. El coste de una consulta para realizar una vacunación de un trabajador oscila entre 40 y 80 euros, dependiendo del sistema de salud de las diferentes comunidades autónomas. Además deberemos considerar que un trabajador para ser vacunado precisa por término medio de un tiempo de 2,5 horas para acudir a su centro de salud.

Además de todo ello en caso de no vacunación e incapacidad el coste sería mucho mayor que el estimado exclusivamente en términos de pérdida de horas trabajadas, al tener que considerar pérdidas de producción, sustitución de trabajadores, colapso de hospitales, descompensación de enfermedades crónicas, asistencia hospitalaria y ambulatoria de los enfermos.

En nuestro país existe un ejemplo de la posibilidad de realizar este programa de vacunas desde los Servicios de Prevención de Riesgos laborales con un éxito incontestable. La Comunidad Autónoma Valenciana pone a disposición de los Servicios de Prevención de Riesgos Laborales el programa *Empresas Generadoras de Salud* que incluye un subprograma de vacunaciones, donde las empresas, trabajadores y servicios de prevención reciben de la Consejería de Salud, previa acreditación y registro de los centros, las dosis de vacunas necesarias y estas se distribuyen manteniendo la cadena de frío necesaria para su conservación en óptimas condiciones. En este programa se da cobertura aproximadamente a unos 100.000 trabajadores, se trata de desplazar a las vacunas y no desplazar a los trabajadores. Forma parte de una de las principales actividades de promoción de la salud desde las

empresas y supone que los trabajadores están acostumbrados a recibir sus dosis correspondientes cada ejercicio. El ahorro de costes que supone para la sociedad este programa supone que solamente con 100.000 trabajadores, se pueden obtener los recursos necesarios para obtener dosis para toda la población laboral de la Comunidad Valenciana. Estos datos que han sido publicados por la Aeeem, no hacen que establecer el camino para que todos los actores y destinatarios implicados se den cuenta de la importancia de las actuaciones en el medio laboral, de cara a poder mantener a empresas sanas, trabajadores sanos y dar sostenibilidad a los sistemas de protección y asistencia social de nuestro país. El momento actual requiere el aprovechamiento máximo de recursos, así como la colaboración pública-privada si queremos que nuestro país pueda mantener los sistemas de protección alcanzados.

En España el coste de vacunación de un 50 por ciento de la población laboral desde los servicios de prevención se estima en 64 millones de euros, para una población total de 16 millones de personas. Sólo con 64.000 situaciones de incapacidad laboral no generadas por la implantación de la vacunación estaría cubierto el coste vacunal. Estas cifras serían espectaculares si además cuantificásemos los costes ocultos e indirectos. Por ello debemos considerar la aplicación de las vacunas en el medio laboral un elemento de sostenibilidad económica y social. Elementos que los diferentes interlocutores sociales no han tenido hasta la fecha muy en cuenta y que requiere tomen en consideración a la hora de demandar modificaciones legislativas y diseñar las estrategias de desarrollo normativo necesarias para una mejora de costes y un mantenimiento de los niveles de bienestar y salud de la población laboral española.

Alfredo Ribelles

Vicepresidente de la Asociación Española de Especialistas en Medicina del Trabajo

El momento actual requiere el aprovechamiento máximo de recursos, así como la colaboración pública-privada si queremos que nuestro país pueda mantener los sistemas de protección alcanzados